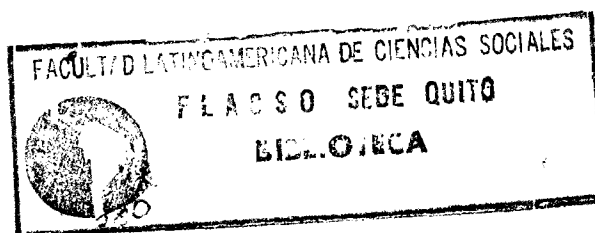


FACULTAD LATINOAMERICANA DE CIENCIAS SOCIALES

FLACSO SEDE QUITO



"COLONIZACION Y VIAS DE DESARROLLO,
EL CASO DE LA PARROQUIA PEDRO VICENTE MALDONADO"

Director de Tesis: Peter Brouwer.
Co-Director : Manuel Chiriboga.
Asesor : Andrés Guerrero.

Franklin Canelos C.

Quito, Julio 28 de 1980.

FACULTAD LATINOAMERICANA DE CIENCIAS SOCIALES

FLACSO SEDE QUITO

"COLONIZACION Y VIAS DE DESARROLLO,
EL CASO DE LA PARROQUIA PEDRO VICENTE MALDONADO"

Franklin Canelos C.

Quito, 1980

I N D I C E

	Página
PRESENTACION.	
CAPITULO I. INTRODUCCION.	1
1. Objeto de Estudio.	1
2. Hipótesis.	6
3. Metodología.	*
CAPITULO II. EL DESARROLLO DEL CAPITALISMO EN EL AGRO; DIFERENCIACION CAMPESINA Y COLONIZACION.	8
1. El desarrollo del capitalismo en el Agro y las Vías de Desarrollo.	9.
2. La colonización; una breve visión teórica.	31.
2.1. La colonización como válvula de escape.	41
2.2. La colonización como expansión horizontal del capitalismo.	46
CAPITULO III. LA COLONIZACION EN EL ECUADOR.	
1. Breve reseña histórica.	62
2. Reforma Agraria y Colonización.	87
3. La colonización en la Parroquia Pedro V. Maldonado. Migraciones.	105

(*) Anexo 1.

CAPITULO IV. DIFERENCIACION SOCIAL Y VIAS DE DESARROLLO EN LA PARROQUIA P.V. MALDONADO.

- | | | |
|----|---|-----|
| 1. | La heterogeneidad de los colonos al momento de asentarse en la zona. | 127 |
| 2. | El proceso de mercantilización de la producción, visto desde el cambio gradual de la producción de autoconsumo hacia la producción de intercambio. | 134 |
| 3. | La dinámica interna de la unidad productiva en cuanto al balance de la fuerza de trabajo familiar disponible y los requerimientos de fuerza de trabajo para el establecimiento, cuidado y cosechas de los cultivos. | 138 |
| 4. | La evolución de las unidades productivas. Agentes sociales y vías de desarrollo. | 155 |

CAPITULO V. CONCLUSIONES.

- | | | |
|----|---|-----|
| 1. | La colonización de la Parroquia Pedro V. Maldonado. | 166 |
| 2. | Sugerencias y recomendaciones | 172 |

INDICE ANEXOS

	Página
ANEXO N° 1. METODOLOGIA.	174
ANEXO N° 2.	
Distribución por tamaños. Cuadro N°s 1 y 2.	177
Mano de obra familiar por sexo y edad. Cuadros N°s. 3 y 4.	178.
Mano de obra asalariada permanente, por edades y superficie. Cuadros N°s. 5 y 6.	179
Migraciones a la zona de estudio. Cuadro N° 7	180
Procedencia de los migrantes por Provincias. Cuadro N° 8.	180
Mano de obra familiar por edades, sexo y superficies. Cooperativa El Cisne. Cuadro N° 9	181
Disponibilidad de fuerza de trabajo familiar por año en jornadas. Cooperativa El Cisne. Cuadro 10	182
Mano de obra familiar por edades, sexo y superficie. Fincas no pertenecientes a la Cooperativa. Cuadro 11.	183
Disponibilidad de fuerza de trabajo familiar por año en jornadas. Fincas no pertenecientes a la Cooperativa. Cuadro N° 12.	184
Uso actual del suelo. Cooperativa El Cisne. Cuadro N° 13.	185
Uso actual del suelo. Fincas no pertenecientes a la Cooperativa. Cuadro N° 14.	186
Requerimiento actual de jornadas de trabajo. Cooperativa El Cisne. Cuadro N° 15.	187
Requerimiento actual de jornadas de trabajo. Fincas no pertenecientes a la Cooperativa. Cuadro 16	188

Balance de Jornadas de Trabajo. Cooperativa El Cisne. Cuadro N° 17.	189
Balance de Jornadas de Trabajo. Fincas no pertenecientes a la Cooperativa. Cuadro N° 18	190
Requerimientos de Fuerza de Trabajo para Cultivos de autoconsumo. Cooperativa El Cisne. Cuadro N° 19. (Porcentajes).	191
Requerimientos de Fuerza de Trabajo para Cultivos de intercambio (porcentajes). Cuadro N° 20	192
Requerimientos de Fuerza de Trabajo para cultivos de autoconsumo. Cooperativa El Cisne. Cuadro N° 21.	193
Requerimientos de Fuerza de Trabajo para cultivos de intercambio. Fincas no pertenecientes a la Cooperativa. Cuadro N° 22.	194
Balance de la Fuerza de Trabajo de las Unidades Agrícolas: De la Cooperativa El Cisne (18).	195
No pertenecientes a la Cooperativa (10)	213

CAPITULO II.

EL DESARROLLO DEL CAPITALISMO EN EL AGRO;
DIFERENCIACIÓN CAMPESINA Y COLONIZACION

Nos hemos propuesto en el presente trabajo comprender la dinámica social en la situación muy concreta y acotada, de la Parroquia P. Vicente Maldonado, donde la colonización paralelamente implica desarrollo o expansión del capitalismo en contradicción -articulación de éste con las formas campesinas de producción.

Consideramos que la investigación y estudio de realidades parciales es importante para la construcción de la problemática global del sector agrario ecuatoriano, donde no se dispone todavía de explicaciones totalizadoras que hayan logrado una comprensión del complejo proceso social del sector, inserto en la problemática de los otros sectores de la economía.

En tal sentido, nos parece necesaria la construcción paulatina de la realidad agraria ecuatoriana con estudios acotados, parciales, que aporten, un poco, a la explicación de la totalidad.

1. El Desarrollo del capitalismo en el agro y diferenciación campesina.

Consideramos con Velasco que:

"A partir de la década de los sesenta, se producen en el campo (...) una serie de transformaciones, cuya comprensión pone a prueba las tradicionales categorías que usualmente se manejaban para analizar la problemática agraria de nuestros países. En esta circunstancia se revela la insuficiencia del esquema interpretativo centrado en la existencia de la bipolaridad latifundio-minifundio..." (1),

lo que nos exige nuevos enfoques que inscriban su explicación de los procesos sociales en la dialéctica que dinamiza la realidad rural, la misma que no se agota en el agro.

En el Marco Teórico que se ha ido conformando para el estudio del campesinado, el aporte de la Sociología Rural, la Antropología Social, la Economía Política, ha sido muy importante. Es la confluencia de estas vertientes lo que constituye una especie de fundamento científico-social del descubrimiento, o mejor del redescubrimiento del campesinado como objeto de estudio; puesto que el campesinado había sido anteriormente concebido como un sector social en transición y por lo mismo de poco interés para las sociedades industrializadas. Sin embargo el campesinado constituyó, especialmente a partir de la década de los 60 del siglo pasado, una preocupación de las ciencias so-

(1) Velasco, Fernando: "Reforma Agraria y Movimiento Campesino Indígena de la Sierra". Ed. El Conejo, 1979, pág. 3.

ciales, como lo comprueban los escritos de K. Marx, de Engels acerca de la dinámica de los movimientos campesinos en Alemania:

"Fue en Alemania donde, por primera vez, dirigentes de un movimiento socialista de masas hubieron de confrontar el hecho del campesinado como componente fundamental de su sociedad y de cualquier estrategia política... no es sorprendente que fuera este lugar donde de el debate sobre diferenciación tomó cuerpo" (1) ✓

En el contexto de las discusiones entre los populistas y los social demócratas rusos, Lenin (1898-1915) y Max Weber (1906), trabajaron el tema del campesinado, pero en general se trata de estudios relativamente tangenciales debido a que la problemática que preocupa a los autores es más bien de carácter amplio. Lo que interesaba era, para los unos, la proyección revolucionaria y las alianzas correctas en la coyuntura; a los otros les interesaba el desarrollo armónico y funcional de la sociedad capitalista. Sin embargo coincidían en considerar que el campesinado era un sector social que desaparecería relativamente pronto en la medida del avance de la industrialización. Al campesinado se lo veía como un "proletariado en potencia".

Es necesario presentar a continuación, una breve síntesis de la conceptualización del campesinado, puesto que ésto nos permitirá discutir en el transcurso del trabajo, el agente

(1) Debate entre Kautsky y David, citado por Shanin Theodore, en "Estudios Rurales Latinoamericanos", Vol. 1, N° 2.

social concreto que encontramos en las zonas de colonización del noroccidente de la Provincia de Pichincha.

La palabra campesino es utilizada sin muchas consideraciones críticas y, por lo tanto,

"Está referida a productores que viven en el campo, son pobres, la tecnología es atrasada, tienen su propia cultura y con el excedente que producen mantienen una clase de terratenientes ociosos" (1).

Esta definición, como muchas otras no especifica el tipo de campesinado, como ocurre también en el caso de Quijano, para quien es considerado como campesino todo aquel que habita en el sector rural (2).

Al campesinado se lo ha considerado como:

"Pequeños productores agrícolas quienes, con ayuda de un equipamiento simple y el trabajo de su familia, producen principalmente para su consumo y para la satisfacción de las obligaciones de los detentores del poder económico-político" (3).

Se ha definido al campesino también como:

"El productor directo que posee, ya sea en propiedad individual, alquiler o aparcería, sus propios medios de producción. No se especifica la cuantía de los medios de producción" (4).

-
- (1) Archetti E., Stolen K.: "Tipos de Economía, obstáculos al desarrollo capitalista", pág. 152.
 - (2) Quijano, Anibal: "Movimientos Campesinos Contemporáneos en América Latina.
 - (3) Shanin T. "El campesinado como poder político", Londres 1971. pág. 240.
 - (4) Bengoa J.: "Agricultura y acumulación", mimeo, pág. 44, 1976.

Para WOLF, la caracterización del campesinado estaría determinada por la producción de excedente con relación a sus necesidades calóricas mínimas. Para lograr el excedente el campesino debe producir cuatro tipos de fondos: Un fondo de SUBSISTENCIA, que le permita reponer sus calorías gastadas en el trabajo de la parcela. Un fondo de REEMPLAZO, que le permita sustituir las herramientas gastadas en el período productivo. Un fondo de CEREMONIA que le permita mantener relaciones sociales con el medio en que se desenvuelve; parientes, vecinos, religión, estado, etc. Un fondo de RENTA, que es el pago de una parte del excedente producido y que siempre es entregado a alguien; es este fondo de RENTA el que distingue al campesinado de los cultivadores primitivos (1).

Al usar el término "economía campesina" cabe una breve reseña histórica dado que "hace algunos años aparece la tendencia en el vocabulario histórico-sociológico, de utilizar la noción ECONOMIA CAMPESINA para caracterizar cierto tipo de sociedades. Este concepto -propuesto inicialmente por Daniel Thorner (1962) inspirado en Chayanov, revela una visión parcial, económica, ... que es muy dudoso pueda ser útil para aclarar los orígenes, la crisis y el destino de una sociedad (2). En efecto, las concepciones de Chayanov se fundamentan en una conceptualización marginalista de la dinámica interna de la economía campe-

(1) Wolf, Eric : "Los campesinos", Nueva Colección Labor S.A. Cap. I, 1971.

(2) Villar, Pierre: "La economía campesina", DESCO, 1979.

sina, en el equilibrio existente entre la fuerza de trabajo disponible al interior de la familia y los requerimientos de labor en la producción, con lo que obtiene una renta, cierta cantidad de bienes, una vez deducidos los gastos en materiales de producción ocasionados a lo largo de la campaña agrícola. Este manejo de la "Economía campesina", sólo toma en cuenta la interrelación de ésta con la realidad exógena a ella, desde la óptica marginalista, lo que no le permite acceder a la comprensión de las determinaciones provenientes de la lógica del capital ni del movimiento contradictorio del agro con la industria.

De las definiciones anteriores -y de otras que no se especifican en este trabajo- puede verse que no existe unidad en la conceptualización del campesinado, lo fundamental consideramos nosotros, es comprender al campesinado inserto en el conjunto de la sociedad que ejerce sobre aquel una influencia determinante, pues el campesinado se halla integrado a un modo de producción dominante cuya racionalidad y leyes de funcionamiento estratifican al campesinado y funcionalizan su estrategia productiva al conjunto de la sociedad dominante articulándola a ésta, o bien -en el contexto del desarrollo capitalista en el agro- provoca su descomposición presentándose entonces tres alternativas predominantes de evolución:

- a. No ceder todo el excedente, acumular y llegar a contratar fuerza de trabajo, pareciéndose en una serie de aspectos a un capitalista. Este es el caso de los Granjeros o Farmers.
- b. Perder su tierra y quedar solo con su fuerza de trabajo para venderla a los empresarios agrícolas, como es el caso de los asalariados o proletarios agrícolas.
- c. Mantenerse como campesino típico, sin acumular y sin proletarizarse, solo usando la fuerza de trabajo familiar, vendiéndola ocasionalmente, pero en último término usando de la economía campesina y de sus mecanismos para mantenerse como tal.

Es necesario por otra parte, señalar que en la mayoría de ejemplos históricos del desarrollo capitalista al interior de formaciones sociales no-capitalistas, el capitalismo penetra "crecido y fuerte" y que por lo mismo no es posible analizar el proceso social, correctamente, únicamente a partir de las leyes del desarrollo del capitalismo, antes bien, es fundamental captar también la especificidad del campesinado y sus peculiaridades antes que asimilarlo a formas incipientes de un capitalismo salvaje, o a rezagos feudales. En todo caso, es necesario tomar en cuenta que la unidad familiar no se reproduce independientemente del Modo de Producción Capitalista.

Tampoco compartimos aquellas concepciones estáticas de la sociedad rural, que se encuentra en la literatura económica, que pretende:

"Haber acumulado infinitas evidencias de los escasos progresos de la producción agrícola, del estancamiento de la productividad de la mano de obra, etc...."

- concluyendo de ello -

"Implícita o explícitamente, que nada cambia en la sociedad rural. Sin embargo, ni lógicamente, ni de hecho, una cosa se deriva de la otra... la suposición de que la parcela de tierra cultivada con niveles iguales o peores de productividad que cuarenta años antes, corresponde a un campesinado tradicional, ha sido desmentida por numerosos estudios" (1);

por el contrario, la riqueza de la dinámica social-rural, exige un análisis profundo, capaz de captar los procesos singulares y heterogéneos que clasifican a los distintos agentes sociales campesinos.

La linealidad, sustentada por una serie de autores, en el proceso del desarrollo del capitalismo, se fundamenta en la noción de que el campesinado es un grupo en transición, que desaparecería con el desarrollo capitalista, puesto que se asumía que los campesinos, como rezagos feudales, cederían el paso al proletariado agrícola, dado el carácter universal y expansionista del capitalismo.

(1) Solari, A., Franco R., Jutkowitz J.: "Teoría, acción social y desarrollo en América Latina". Agentes de cambio y conservación: El Campesinado. Pág. 380.

Kautsky en su obra "La Cuestión Agraria" (1), plantea que necesariamente se marchaba a la concentración de la producción agraria, puesto que la relación del productor campesino con el capital lo transforma de productor de medios de subsistencia en productor de mercancías, en un primer momento, y en vendedor de fuerza de trabajo, finalmente. Siendo muy importante precisar que para Kautsky, el proletariado agrario no está divorciado totalmente de los medios de producción, es decir, se trata de lo que denominamos actualmente como un semi-proletariado agrícola, cuya pequeña producción se halla en decadencia, dadas las contradicciones del desarrollo del capitalismo con el agro.

La concepción de la heterogeneidad de las vías de desarrollo capitalista en el agro, se fundamenta en la comprensión de las relaciones que el capitalismo, como modo de producción hegemónico al interior de la formación social, conforma con el campesinado. Se debe tratar de:

"Comprender el proceso de reconstrucción del campesinado, en tanto que movimientos contradictorios: por una parte el modo capitalista de producción transforma la agricultura a su antojo... y por otra, el campesinado persiste en aferrarse no sólo a su pedazo de tierra, sino sobre todo a su modo de vida. Los dos movimientos coexisten en la tendencia general en favor del mantenimiento de la explotación agrícola familiar" (2),

(1) Kautsky, Karl: "La Cuestión Agraria". Ed. Latina, Bogotá, 1973.

(2) Vergopoulos, K.: "Capitalismo disforme". La cuestión campesina y el capitalismo. Ed. Nuestro Tiempo. México 1975. pág. 199.

y ésto, porque en el desarrollo del capitalismo, el mecanismo más importante es la captación-sumisión orgánica de los impulsos que provienen de los elementos periféricos, y no la homogenización o la asimilación total en formas predeterminadas y uniformes. La acumulación capitalista se da, aunque coexista con múltiples relaciones de producción no-capitalistas: y aún más, en procesos específicos de trabajo, la persistencia de esas relaciones serían más ventajosas para la acumulación capitalista que las relaciones propias del capitalismo puro; de este modo se da, que la pequeña producción campesina es sostenida por el capital para cerrar el camino al capitalismo agrario, presentándose en ciertos procesos de trabajo en los cuales la economía campesina en mediación con ciertas fracciones del capital tiene viabilidad política y económica, el paradójico caso de un capitalismo sin capitalistas en el agro.

El desarrollo desigual y combinado del capitalismo (1) enfrentado con la dinámica interna de las formas de producción no-capitalistas, establece distintos y particulares procesos de mediación que reflejan una interrelación contradictoria.

Las distintas vías de desarrollo -no lineal- del capitalismo en el agro, surgen de los procesos de mediación, dado

(1) Trotsky, León. Historia de la Revolución Rusa. Tomo 1.
Cap. 1.

que las formas no capitalistas de producción enfrentadas a la lógica y dinámica capitalistas, pueden o bien desaparecer, o bien reestructurarse, o bien engendrar nuevas formas de producción. En otras palabras se podría decir que:

De la coexistencia de los modos de producción donde el capitalismo tiene un carácter dominante, surge una serie de formas de producción no estandarizadas y que no se asimilan a las categorías capitalistas ni a otras pertenecientes a otros modos de producción, mecánicamente.

Por otra parte, es necesario tomar en cuenta que la heterogeneidad de las vías de desarrollo capitalista en la agricultura está también determinada por la pugna de las vías que se hallen compitiendo en el caso concreto. Cada una de las vías, a través de las correspondientes fracciones de clase y sus alianzas, se enfrentan, lo que puede significar la presencia de modelos "incompletos" en situaciones históricas en que las vías son aún embrionarias y por lo mismo, ninguna de ellas ha llegado a hegemonizar el proceso, como dice Murmis:

"...Hay situaciones históricas en que los modelos aparecen compitiendo, claro que a través de las correspondientes fracciones y alianzas de clase. Precisamente la presencia incompleta de un modelo -u otro- nos puede indicar que ese carácter incompleto corresponde al hecho de que ambos se están enfrentando en un momento en que ambos son aún embrionarios" (1)

(1) Murmis, Miguel: "Ecuador: Cambios en el Agro Serrano". Ed. FLACSO-CEPLAES, 1980. Introd. pp. 20.

Así, la sobrevivencia del campesinado en las diferentes formaciones sociales, sería el fruto de la imbricación de relaciones de producción al interior de la formación social, por lo que no constituye un grupo social en transición, cuyo destino sería su desaparición en la medida que se desarrolle el capitalismo, "el desarrollo del capitalismo tiende a eliminar aquellas formas de producción que le antecedieron, a fin de generalizar las relaciones salariales y de someter a toda economía a sus exigencias de acumulación" (1), en efecto lo que postulamos, es que el sometimiento de las "economías campesinas" a las exigencias de la acumulación capitalista, no necesariamente pasa por generalizar las relaciones sociales de producción capitalista, puesto que el capital no penetra masivamente, sino que va determinando diversas formas de penetración y de mediación con la situación preexistente, lo que supone que la lógica capitalista y sus leyes de desarrollo pueden operar sin que necesariamente, en algunos sectores de la producción agrícola, se de la constitución de las relaciones sociales capitalistas de producción, de esta manera que da señalado que no existe linealidad en los procesos del desarrollo del capitalismo, quienes postulan:

"La posibilidad de la purificación del sistema capitalista contemporáneo, de cualquier vestigio pre-capitalista... ignoran que es necesario tomar en cuenta la consideración teórica de la simultaneidad unificadora y diversificadora de los principios del capitalismo" (2)

(1) Velasco, Fernando: "Reforma Agraria y Movimiento Campesino Indígena de la Sierra". Ed. "El Conejo", 1973, pp. 8.

(2) Vergopoulos, K. "Capitalism and Peasant Productivity" pp. 448.

por lo que es perfectamente posible que el campesinado se integre al desarrollo del capitalismo, sin que asuma las relaciones sociales de éste, funcionalizándose a las leyes del modo de producción dominante -el capitalismo- constituyéndose una vía específica de desarrollo capitalista en el agro, que inclusive puede ser la más adecuada a los intereses del capital, dado que "permite al sistema, extraer del sector agrícola no sólo la sobreganancia, sino también la ganancia media"(1).

Sin embargo, esta es una posibilidad y no la regla de comportamiento del campesinado al interior del proceso del desarrollo capitalista, puesto que el planteamiento de Vergopoulos al respecto, nos parece bastante unilateral cuando señala que, "es la única vía que permite al sistema, extraer del sector agrícola no sólo la sobreganancia, sino también la ganancia media" (2), lo cual no compartimos, puesto que es posible también que se constituyan relaciones sociales eminentemente capitalistas, que -por supuesto- permiten al sistema extraer del sector agrícola las tasas de ganancia media y aún extraordinaria.

Históricamente el capital -como acumulación de valor- se generó primeramente en el comercio, se acumuló en forma de capital-mercancías o capital-dinero, de manera que el capital

(1) Vergopoulos, K.: "Capitalismo Disforme" La Cuestión campesina y el capitalismo. Ed. Nuestro Tiempo. México 1975, p.192.

(2) Ibid.

comercial y el capital usurario precedieron al capital productivo. Bajo estas formas de penetración al agro, el capital articula y subordina la producción campesina a la lógica de la acumulación capitalista.

Esto no significa que necesariamente así se vaya -linealmente- conformando el circuito del capital, en una sucesión tal, que primero se articula y subordina la producción campesina al capital comercial y al capital usurario, para más tarde y paulatinamente ir penetrando el capital productivo, estableciéndose las relaciones sociales de producción capitalista en el campo; puesto que tratándose de la mediación de un capitalismo "maduro" con las formas de producción campesinas, todas las fracciones del capital -comercial, usurario, productivo- se hallan presentes, lo que hace mucho más complejo el proceso y más dificultoso el análisis. De modo que el proceso de expansión o penetración del capitalismo en el campo es un proceso complejo que puede asumir una diversidad de formas, tanto por la dinámica de la mediación que el capital establece con las formas de producción preexistentes, ya sea por la debilidad del capital, las contradicciones entre fracciones del capital, como por las contradicciones inherentes de la agricultura capitalista como rama de la producción.

Este proceso de expansión del capitalismo en el agro, siendo complejo, implica especificidades que se hallan determi-

nadas también por la resistencia del campesinado a la extracción de excedentes por parte del capital, cualquiera sea la forma extractiva que el capital asuma.

Para resistir el avance del capitalismo, el campesinado puede, si no tiene una dependencia hacia una fracción del capital, cambiar de estrategias productivas, cuando ésto le es conveniente, orientando su esfuerzo a producir bienes de autoconsumo fundamentalmente, en detrimento de la producción, cuyo destino es el mercado; lo cual depende también del tipo de cultivos, puesto que esta variación de estrategias es viable cuando se trata de cultivos anuales, no así cuando los cultivos son de tipo permanente; lo que ratifica nuestra posición en cuanto a la heterogeneidad del campesinado.

La persistencia de las economías campesinas puede constituir un freno al desarrollo del capitalismo en el campo, especialmente cuando el capitalismo quisiera penetrar estableciendo sus relaciones de producción: lo que en algunas situaciones específicas, se hace necesario.

Por otra parte, en la estructura social capitalista, las funciones específicas del ciclo del capital son asumidas por distintos sujetos sociales: el capitalista financiero-bancario, el capitalista comercial y el capitalista industrial; estas frac-

ciones del capital se combinan históricamente bajo la hegemonía de una de ellas, lo que tiene implicaciones muy importantes en lo relacionado al mantenimiento o no de formas no-capitalistas de producción. En efecto, cuando el capital comercial predomina sobre las otras dos fracciones del capital, entonces la acumulación capitalista en el agro no requiere de la universalización de las relaciones sociales de producción capitalista, de manera que se da la funcionalización de las economías campesinas a la lógica capitalista sin que sea necesaria la desaparición de tales formas de producción preexistentes.

La predominancia del capital dinero en una sociedad, a veces ha facilitado el mantenimiento de formas no capitalistas de producción, sin embargo, en otros casos este mismo capital, bajo la forma de capital usurario, ha servido como elemento expropiador, abriendo el acceso a la expansión capitalista posterior, dependiendo estos procesos de cada caso histórico concreto, por lo cual es importante analizar la viabilidad económica y política de la pequeña propiedad para el capital.

En el análisis de la cuestión agraria en nuestros países, es importante determinar hasta donde se ha constituido el ciclo del capital productivo, esto es, la presencia predominante del capital productivo; o si por el contrario el capital productivo está subordinado a las necesidades de la acumulación del capital comercial o financiero.

El capital llega al agro y se va generando un proceso complejo: el capital, como hemos señalado, no penetra masivamente, sino que va buscando diversas formas de hacerlo, al tiempo que conforma mediaciones (1) que puedan ser contradictorias con las formas de producción preexistentes, lo que en el caso de nuestros países genera un proceso de desarrollo "disforme" en el que coexisten relaciones capitalistas y relaciones no capitalistas. Difícilmente se presenta el caso -como el inglés- donde los productores no capitalistas son expropiados de sus medios de producción y sometidos "libremente" a la proletarización rural y a la migración campo-ciudad como proletariado urbano o a constituir el ejército industrial de reserva: lo más frecuente es la coexistencia de formas de producción atrasadas con las formas capitalistas.

Es importante también, comprender el grado de centralidad o polarización de las relaciones sociales capitalistas, allí donde éstas se hallan presentes, aspecto analítico que

-
- (1) Los conceptos de mediación y articulación del capital a las formas de producción no-capitalistas, son distintos. La noción articulación supone una interrelación del capital y las economías campesinas en que éstas se constituyen en un freno al desarrollo del capitalismo en el agro. La noción mediación plantea que el capital a través de sus fracciones -al contactarse con las economías campesinas, puede encontrar viabilidad, en ciertas condiciones específicas, y que por lo mismo, las formas campesinas de producción no son, necesariamente, opuestas a la expansión del capitalismo en el agro.
POST, Ken: Arise Starvelings - "The Jamaican Labour Rebellion" Nijhof, La Haya, 1979.
BROUWER, Peter: Trabajo inédito aún: próxima publicación FLACSO.

con los otros como la articulación y penetración del capital y la constitución del ciclo del capital productivo, permitirá lograr una explicación más adecuada de la dinámica social del agro.

La diferenciación que se da en el seno del campesinado, como ya se ha señalado antes, se genera cuando el campesinado, que defiende su parcela y su modo de vida, entra en contacto con el capital -fracciones de capital- iniciándose un proceso de transformación interno. Este proceso asume dos formas básicas, a saber: a) una total integración al modo de producción capitalista, lo que implica el establecimiento de las relaciones sociales de producción de dicho modo de producción y el acatamiento de sus leyes de funcionamiento; y b) la aparición de nuevas formas, heterogéneas y combinadas.

La primera forma corresponde a una visión lineal del desarrollo del capitalismo en el agro, de manera que la integración al capitalismo inevitablemente lleva a la proletarianización del campesinado o a su transformación en pequeña burguesía rural, constituyéndose en cualquiera de estas situaciones en elemento propio del sistema capitalista. Es claro que esto supone la desaparición del campesinado.

La segunda forma, combina las características del campesinado con la lógica capitalista, acatando las leyes de su

desenvolvimiento, y es la que nos parece más rica y con mayor capacidad explicativa. El campesino enfrentado al capital desarrolla estrategias productivas combinando los elementos que le son propios de su forma de producción con los elementos del modo de producción capitalista, desarrollando así su economía y su manera de insertarse en la formación social, de manera más bien permanente que transitoria, integrándose al desarrollo capitalista, pero con características específicas.

En el proceso de diferenciación, los niveles de determinación que juzgamos relevantes, tienen que ver con el comportamiento de las fracciones del capital y el grado de constitución del ciclo del capital productivo, el grado de polarización al interior de las relaciones sociales de producción capitalistas que se combinan con las formas no capitalistas, el grado de mercantilización de la producción campesina y el tipo de producción que implementa, la cantidad y calidad de tierras disponibles y su accesibilidad respecto de los mercados, la capacidad de cubrir o no, las faenas de trabajo con fuerza de trabajo familiar, la capacidad de ceder más o menos excedente a las distintas fracciones del capital y la capacidad de acumulación interna, o sea la viabilidad relación social-producto, que refleja una especificidad de la agricultura como rama de la producción.

Por otra parte, la diferenciación depende también de factores como la existencia del vasallaje, la renta en trabajo y en especie, la fortaleza del capital comercial y usurario, etc., los mismos que constituyen mecanismos que tienden a obstaculizar el proceso de diferenciación, siendo éstos el resultado de condiciones históricas concretas y específicas que han de considerarse en la investigación de los diferentes casos de estudio.

Lenin (1) considera que la existencia del vasallaje, la renta en trabajo, el débil desarrollo de la economía mercantil, el desarrollo por cuenta propia del capital comercial y usurario, la escasez de tierras y un alto grado de explotación fiscal, constituyen obstáculos al proceso de diferenciación.

La observación empírica del proceso de diferenciación en el seno del campesinado, es fundamental para explicar la explotación y la formación de estratos dentro del campesinado; pero

"Entre más larga la lista de componentes, más difícil se hace la elaboración de estimados empíricos y su integración. En tales casos será necesario lograr un equilibrio. La elección no ha de ser tampoco arbitraria o puramente deductiva" (2);

(1) Lenin, Vladimir I.: "El Desarrollo del capitalismo en Rusia" Ed. Progreso, Moscú, 1975.

(2) Shanin, Teodor, : "Estudios Rurales Latinoamericanos" Vol. 1, N° 2, "La mediación del capitalismo dentro del campesinado" pp. 165.

Lenin propone los siguientes aspectos que han de observarse y analizarse:

- Población, observando que la familia del campesino acomodado es más numerosa que la del campesino pobre y que si bien esto implica un aumento en el gasto de la familia, por otro lado reduce los gastos de la hacienda.
- Total de tierra poseída: (Tierra de nadie + Tierra comprada + Tierra tomada en arriendo + Tierra cedida en arriendo), observando que en todos los lugares una distribución no igualitaria, señala el desplazamiento de los grupos inferiores por la minoría acomodada.
- Siembras: la minoría acomodada concentra una parte de la superficie sembrada y cosechada semejante al total de los demás campesinos juntos.
- Ganado de labor y total de ganado, se observa su concentración en los grupos acomodados.

Las haciendas con braceros, reflejan la transformación de los campesinos en burguesía, concentradas en los campesinos acomodados, mientras que las haciendas con salarios, reflejan la transformación del campesinado en proletariado. El proletariado se concentra en el campesinado pobre.

"Los principales indicadores de la forma de diferenciación campesina son... los siguientes: 1° Volumen, distribución y concentración de medios de producción; 2° Importancia de la producción de valores de cambio; 3° Grado de ligazón con las unidades dominantes; 4° Grado de utilización interna de la fuerza de trabajo, y 5° Importancia del trabajo asalariado" (1)

Estos indicadores coadyuvarán a la determinación de los rasgos no-capitalistas de las comunidades campesinas y las principales formas y vías del desarrollo capitalista en las mismas.

De la herencia teórica-metodológica rusa de los años 20, se rescatan entre otros indicadores, tres que consideramos los más importantes a saber: a) Tierra cultivada; b) "fortaleza" de la unidad, definida por el grado de ganado poseído y el tipo de aperos utilizados; y c) uso de trabajo asalariado.

"El objeto de este análisis fue explícitamente planteado como una diversificación de la mayoría "seudoneutral" de unidades familiares campesinas definidas negativamente, es decir, ni contratantes de asalariados, ni contratados como asalariados, etc. y a los que usualmente se hacía referencia como campesinos medios" Kritsman 1928. (2).

Del análisis de la evidencia empírica, se podrá establecer las formas concretas que asume el desarrollo del capitalismo en el agro, pues es necesario tomar en cuenta que las formas de producción no capitalistas que se generan y sobreviven a

(1) González de Olarte, E.: "Comunidades campesinas: Economía y diferenciación campesina", Lima 1978, Pág. 144.

(2) Shanin, Teodor: "Estudios Rurales latinoamericanos", Vol. 1, N° 2. La medición del capitalismo dentro del campesinado. pp. 8,9.

la expansión del capital, y que reflejan una expansión capitalista, en tanto expresan su nivel de desarrollo y sus contradicciones inherentes y favorecen su proceso de acumulación y reproducción permitiendo la extracción de excedentes, no representan la negación o el bloqueo de la tendencia a la expansión del capital.

En tanto los distintos procesos de mediación transforman de distinta manera la dinámica interna de las formas de producción no-capitalistas, no es posible conceptualizar al campesinado de una manera general, sino que por el contrario, hay que identificar los distintos agentes sociales involucrados en distintos procesos de mediación, lo cual refleja la existencia de vías de desarrollo heterogéneas en el sector agrícola.

Dada la intención del presente trabajo de estudiar analíticamente los procesos de diferenciación campesina en zonas de colonización, a continuación se plantean algunas reflexiones teóricas al respecto, las mismas que se van contextualizando con la discusión del campesinado que hemos desarrollado en este Capítulo, con lo cual ampliamos de manera substancial el Marco Teórico que guía la investigación del caso concreto de la dinámica social de la Parroquia Pedro Vicente Maldonado.

2. La Colonización, una breve visión teórica.

A la colonización la conceptualizamos como un proceso de incorporación de nuevas tierras, potencialmente agrícolas, a la actividad productiva y paulatinamente al mercado, se trata:

"Del proceso mediante el cual se extiende la frontera agrícola a espacios agrícolas vacíos y se los integra a una economía formada y cimentada. Los procesos de colonización han variado históricamente" (1).

Así, la colonización habilita tierras y las integra al proceso productivo, a fin de convertirlas en áreas que, mediante el trabajo de los colonos, produzcan por una parte, bienes para el abastecimiento de las necesidades alimentarias de la población y/o materias primas para la industria; y que por otra, generen excedentes que coadyuven a la acumulación.

La colonización y su carácter, depende de las condiciones históricas de la sociedad concreta, de manera que:

"En un sistema económico en que predomina el régimen capitalista de producción, la colonización establece las condiciones necesarias para que la tierra pueda funcionar como mercancía, bajo modalidades propias que toma la ley del valor en la producción agraria" (2).

-
- (1) Chiriboga, Manuel: "Plantaciones, Agroindustrias y Colonización en América Latina". Curso Andino de Desarrollo Rural, 1979, pág. 19.
 - (2) Molano, Alfredo: "Capitalismo y Agricultura. Un modelo hipotético sobre las relaciones de producción y circulación". Estudios Rurales Latinoamericanos, Vol. 1, N° 3, pág. 35.

A pesar de que es la dinámica del capital la que, en sociedades donde predomina el modo de producción capitalista, impulsa la colonización, esto no significa que, necesariamente, las tierras sujetas a colonización se constituyan en soporte material de las relaciones de producción capitalistas, pues en ellas se verifica, empíricamente, la existencia de un sinnúmero de formas de producción no-capitalistas, que por la mediación del capital tienden a generar formas heterogéneas y combinadas de producción, que sin ser plenamente capitalistas se someten a las leyes del desenvolvimiento de ese modo de producción y por lo mismo son funcionales a la acumulación; como lo hemos planteado en el Capítulo de este trabajo.

La colonización, por tanto, asume distintas y particulares formas de acuerdo al contexto socio-político de la formación social concreta en que se desarrolle. La colonización no es un concepto homogéneo de desarrollo, sino que se presentan distintas vías, dependiendo de las circunstancias históricas concretas; por otra parte la particularidad de cada vía está influida por las combinaciones específicas que se den de los factores de expulsión de las masas campesinas hacia las fronteras de colonización, o bien de la expansión de los capitales nacionales o extranjeros que estén impulsando la ampliación de la frontera agrícola a nivel de la producción, como en el caso de Brasil. En efecto, se pueden identificar varias formas de

colonización que dependen en su especificidad del grado de conformación del ciclo del capital; así: Una colonización ligada al sistema de plantación; que se da en condiciones en que el capital comercial-exportador predomina sobre las fracciones del capital, de manera que la colonización avanza hacia las tierras potencialmente aptas para la producción de tales cultivos exportables, donde además se establecen formas de explotación -relaciones sociales de producción- estrechamente vinculadas a la viabilidad del producto con ellas. En el caso de la colonización de tierras para el cultivo del cacao, en el Ecuador, se puede verificar este modelo, siendo importante señalar que en otros países la producción cacaotera se realizó a través de pequeñas producciones campesinas. La colonización para la producción cacaotera en el Ecuador, como señalamos antes, se impulsó básicamente a partir de las plantaciones "cuyo desarrollo y auge, de inicios de siglo, permitió la incorporación de extensos territorios de la costa centro-sur y su habilitación para la producción" (1).

"En un marco regional de la tenencia de la tierra, caracterizado por la concentración en pocas y extensas propiedades, la explotación del cacao se realizaba en numerosas unidades productivas, en las que dominaba en cuanto a número las pequeñas y medianas propiedades, pero más de la mitad de la superficie dedicada al cacao estaba en poder de grandes explotaciones" (2),

-
- (1) Chiriboga, Manuel: "Jornaleros y grandes propietarios en 135 años de exportación cacaotera: 1790-1925", CIESE, Mimeo, 1979.
 - (2) Valverde, Abelardo: "El sistema de aparcería en el subsector arrocero ecuatoriano, antes de la aplicación de la Ley de Reforma Agraria", CEPLAES 1979, pp. 5.

Este proceso de colonización, se dió en circunstancias en que la forma plantación de organización agrícola, predominaba.

Un segundo tipo de colonización se da bajo la predominancia de la pequeña explotación campesina, como sucedió en los casos de EE.UU. de América (hace 150 años aproximadamente) y Australia a principios del siglo pasado; donde se presentan mayormente relaciones de producción no-capitalistas; dado que la producción familiar vacía el mercado de trabajo asalariado, se da una situación tal que impide el desarrollo de las relaciones salariales propias del modo de producción capitalista, pues:

"la característica esencial de una colonia libre, consiste (...) en que en ella la inmensa mayoría de la tierra es todavía propiedad del pueblo, razón por la cual cada colono puede convertir en propiedad privada y medio de producción individual una parte de ella, sin cerrar el paso a los que vengan detrás. He aquí (...) la resistencia que ponen a la aclimatación del capital" (1).

Es necesario, sin embargo señalar, que esta forma de colonización se dió en los Estados Unidos y en Australia, debido al grado de desarrollo que había alcanzado -a la época- el capital, cuya evolución tiene un carácter histórico.

(1) Marx, Karl: "El Capital", Tomo 1. La moderna teoría de la colonización. Ed. Fondo de Cultura Económica - México 1973, pp. 672.

Este tipo de colonización da lugar a un proceso de desproletarización, esto es, a la transformación permanente de los obreros asalariados en productores independientes, que vacían el mercado de trabajo impidiéndose la acumulación del capital productivo en el agro.

Un tercer tipo de colonización, que la denominamos "empresarial", se da cuando el ciclo del capital se ha completado, esto es, cuando el capital productivo predomina sobre el capital comercial y el capital usurario, estableciendo las relaciones de producción capitalistas en el agro. Este tipo de colonización está estrechamente relacionado a determinadas actividades agrícolas, como la explotación de la palma africana, cuyo ciclo productivo requiere de grandes superficies e inversiones cuantiosas inmovilizadas por un período de maduración de la inversión de varios años; todo lo cual hace que este cultivo permanente no se adapte a las economías campesinas, más aún si se considera la necesidad de la transformación industrial inmediata (extracción de aceites) que se requiere, cuya tecnología e inversiones industriales adicionales están fuera del alcance de los campesinos.

Con mayor claridad se ve la presencia de la gran empresa capitalista en áreas de colonización en el caso del Brasil, donde desde mediados de la década de los sesenta, los go-

biernos han impulsado fuertemente la colonización de la amazonía, en un primer intento con colonos campesinos, a modo de descompresión del asedio a las haciendas, y en un segundo momento a través de grandes empresas transnacionales como: Anderson Clayton, Goodyear, Volkswagen, Nestlé, Liguigás, Borden, Mitsubishi, etc....

El caso Brasileño nos permite mostrar como la colonización puede realizarse paralelamente, con colonos campesinos y con grandes empresas capitalistas, incluso de tipo transnacional. La colonización amazónica del Brasil, por otra parte, constituye un claro ejemplo de "válvula de escape" puesto que en ese país un 1% de las propiedades controlan el 43% de la tierra agrícola laborable, mientras que el 50% de los campesinos controlan apenas un porcentaje menor del 3% de las tierras; y al menos 7 millones de habitantes rurales no tiene ninguna tierra. En este contexto y para no dividir las propiedades de las familias poderosas, los gobiernos han propiciado sin éxito, el traslado de los pobres del campo a la amazonía.

Las grandes empresas capitalistas reciben concesiones no menores de 125.000 acres, destinadas a la producción de carne y pulpa de madera para satisfacer de demanda externa tanto de consumo directo como de materia prima para la industria. Las concesiones de las empresas antes señaladas, alcanzan alrededor de 3,7 millones de acres, esto es aproximadamente 1,5 millones de hectáreas.

"Este estilo de colonización constituye una desbasta-
ción de los recursos naturales, un verdadero desastre
ecológico, no sólo para el Brasil, sino para el mun-
do, cuyos efectos podrían alterar la climatología mun-
dial" (1).

Estas corporaciones trabajan con modalidades salaria-
les, con tecnologías capital-intensivas y en general respon-
den a los intereses y estrategias del capital industrial de
manera que la colonización constituye un proceso de integra-
ción de tierras a la acumulación mundial, en contra de los in-
tereses nacionales y particularmente de las clases populares.
La generación de empleo por parte de estas inversiones del ca-
pital transnacional, es mínima, pues la composición orgánica
del capital es muy alta y ésta es una tendencia en ascenso; la
tecnología no se difunde al resto de la economía, pues su apli-
cación es muy limitada al tipo de producción que se implementa
y la producción misma está destinada al abastecimiento de las
industrias de los países capitalistas desarrollados.

La colonización con predominancia de la empresa capi-
talista, tiene como característica la difusión de las relacio-
nes sociales de producción inherentes a este modo de producción,
de manera que la colonización se realiza bajo la lógica del ca-
pital y la estrategia del capital productivo.

(1) Collins, Joseph, Moore, Francés. "Food First", Boston 1977,
pág. 42.

Las formas de contratación y fijación de la fuerza de trabajo son salariales y la tecnología supone una alta composición orgánica del capital. Esta colonización también se halla ligada a cierto tipo de actividades como la producción de palma africana, pulpa de madera, ganado de carne, etc. cuyas características en términos de superficies requeridas, inversiones, períodos de maduración de las inversiones, tecnología, etc. imposibilitan que la producción se realice bajo la subordinación de las economías campesinas al capital comercial y usurario.

Es entonces claro, que las distintas formas de colonización están relacionadas al grado de constitución del ciclo del capital y por lo mismo a la predominancia de las fracciones del capital en cada momento.

En efecto, la colonización bajo la forma plantación, como señalamos antes, está relacionada estrechamente con la hegemonía del capital comercial-exportador, generalmente en el contexto del Modelo Primario exportador; las unidades productoras se caracterizan por la fuerte concentración de tierras aptas para la actividad agrícola cuyo destino es el mercado mundial; producción que se exporta sin una transformación importante previa y constituye simple materia prima cuya industrialización se realiza en el aparato productivo de los países centrales.

La colonización campesina, esto es donde predomina la pequeña explotación familiar, es ajena a las relaciones sociales de producción capitalistas, pero es posible sin embargo, que las fracciones comercial y financiera del capital logren subordinar las economías campesinas a su lógica de desenvolvimiento; presentándose situaciones donde se dan viabilidades específicas del capital con la pequeña producción, dependiendo ésto del tipo de cultivo y de los requerimientos de fuerza de trabajo, así como de la distribución de tales requerimientos en el ciclo productivo.

En todo caso, la penetración paulatina del capitalismo al agro no es un proceso lineal y fácil; se presentan especificidades y vías distintas, no solo por la mediación del capital con las formas no capitalistas de producción, sino incluso por la resistencia que las economías campesinas oponen a tal proceso, lo que en zonas de frontera agrícola expandible, como es el caso de la colonización, se ve favorecido por la desproletarización que anula el mercado de fuerza de trabajo.

Así, en este tipo de colonización, las fracciones del capital que se imbrican con las economías campesinas, son las del capital comercial y del capital usurario, con muy poca presencia del capital productivo y por lo tanto de las relaciones sociales de producción capitalistas.

En los distintos casos, hay que tener presente que las fracciones del capital pueden o no hallarse en un nivel de cierta contradicción, dependiendo ésto de las especificidades que el capital en mediación con las formas no capitalistas de producción y con los productos generados vaya conformando.

Si se presenta una contradicción de las fracciones del capital, aunque una de ellas predomine sobre las otras, es en tanto cada una de ellas busca maximizar su acumulación mediante la mayor apropiación posible del excedente. El capital comercial, que extrae excedentes a través del mercado y particularmente vía de precios de intermediación, puede ser contradictorio con respecto al capital productivo agrícola o industrial y al capital financiero. Asimismo puede darse contradicción de intereses entre la fracción del capital financiero y el capital productivo, etc.

La pugna de las fracciones del capital se halla inserta como un nivel de determinación en las distintas formas que va asumiendo la colonización y en las vías de desarrollo que el capitalismo, en mediación con las formas de producción capitalistas, va especificando en el agro, con la consiguiente diferenciación campesina.

Por tanto, la colonización y su desarrollo al interior de una formación social concreta, asume particularidades, las mismas que exigen investigaciones específicas para lograr explicar el proceso colonizador en cada caso. A fin de contar con mayores elementos teóricos para el estudio de caso que nos ocupa en este estudio, consideramos necesario resumir a continuación las concepciones más usuales de la colonización, esto es, la colonización como "válvula de escape" y como "expansión horizontal del capitalismo".

2.1. La colonización como válvula de escape.

El concepto "válvula de escape" es original de Jackson Turner (1), en el sentido general de la política tendiente a la eliminación o al alivio de la presión poblacional sobre la tierra; es claro que si se considera el concepto válvula de escape en el contexto de las distintas formas de colonización, éste adquiere una serie de particularidades y mayor capacidad explicativa de los procesos sociales inherentes a la colonización.

Consideremos en primer término la colonización vinculada al proceso productivo dentro del modelo Primario Exportador, y a la forma plantación de la organización de la producción. Sus tentamos que en este caso la colonización, como válvula de escape

(1) Turner, Jackson: Phases of Colonization.
Hopkins University Studies.

está ligada al deterioro de la economía agro-exportadora y cumple el rol de ampliar la frontera agrícola a fin de posibilitar el engarce de la economía a las nuevas condiciones del mercado mundial, aliviando al mismo tiempo la presión que ejercen los trabajadores cesantes por acceder a la tierra.

El caso ecuatoriano en cuanto a la economía cacaotera y su crisis de los años 20, puede abonar la cuestión.

"Al entrar en crisis la producción cacaotera, se produce el abandono y el repliegue en algunas haciendas, lo que conlleva la expulsión de fuerza de trabajo -generándose- un proceso de reorientación para la inversión del capital y una crisis de la reproducción de unidades familiares campesinas" (1).

Con la escasez de arroz y su alza de precio a nivel internacional, efectos de la segunda guerra mundial, el mercado se torna favorable para la producción arrocerá ecuatoriana, que hasta entonces producía casi exclusivamente para satisfacer el consumo interno de la gramínea, de tal manera que se da una ocupación y habilitación de las tierras hasta entonces no incorporadas; "la crisis de la plantación cacaotera permitió que la zona de las vegas de los ríos fuesen incorporadas a la producción arrocerá" (2).

(1) Valverde, Abelardo: "El sistema de aparcería en el subsector arrocerá ecuatoriano, hasta antes de la aplicación de la Ley de Reforma Agraria", CEPLAES, 1979, pp. 7.

(2) Chiriboga, Manuel: "Plantaciones Agroindustriales y Colonización en América Latina", Mimeo, OEA, Programa de Desarrollo Rural - Gobierno del Ecuador. pp. 19.

Cuando se trata de la colonización bajo la hegemonía de la propiedad y producción familiar, el concepto válvula de escape está relacionado históricamente a un intento de solucionar la presión y demandas campesinas por la tierra, mediante el traslado de la población pobre del campo hacia las tierras de colonización. Hemos visto el ejemplo del Brasil, en la primera etapa de la colonización de la amazonía, donde justamente ésta era la política y la intención del gobierno, que le permitía al mismo tiempo no tocar las grandes propiedades agrícolas asediadas.

Es claro que las condiciones de creciente presión poblacional sobre la tierra, y la consecuente pauperización del campesinado minifundiaro, establecido en las zonas agrícolas tradicionales, constituye uno de los elementos motivadores de la rebelión campesina, la misma que se plantea fundamentalmente el acceso a la tierra, pero que inclusive genera núcleos de politización y develamiento del sistema. En tales circunstancias se ha impulsado la colonización como la vía expedita para evitar o, al menos, disminuir el asedio campesino a las tierras hacendatarias y de las empresas agrícolas.

En este sentido la colonización se constituye en válvula de escape del sistema, donde el Estado logra mantener su imagen de relativa independencia de las clases terratenientes, evi-

tando al mismo tiempo "desvestirse" y mostrarse como monopolio de la fuerza, como represión; posibilitando a los campesinos acceder a la tierra, que constituye la reivindicación fundamental -inicialmente- de las rebeliones y movimientos campesinos.

En otro sentido, la colonización se constituye en válvula de escape" del sistema, al pretender resolver los importantes y crecientes niveles de desempleo y desempleo disfrazado de nuestras sociedades capitalistas-subdesarrolladas, mediante la incorporación al proceso colonizador de las grandes masas desocupadas por la saturación del mercado.

Por otro lado la colonización, como "válvula de escape", funciona con un carácter eminentemente ideológico, que a semejanza de la ideología del desarrollo, convoca a las clases populares al sacrificio presente, en beneficio de mejores condiciones de vida de las generaciones futuras; calmando así a las clases demandantes de niveles de vida humanos, acceso a la justicia y a la participación. La colonización así, se presenta como "la alternativa", como la vía cierta de resolución de los problemas, evitando de hecho o pretendiendo evitar, el asedio a la propiedad rural y el proceso de politización de las masas.

Consideremos ahora, la colonización como válvula de escape, en el caso en que se da la integración vertical del capital industrial en el campo, es decir, cuando el ciclo del capital industrial se ha completado; en estos casos la colonización representa una válvula de escape en tanto posibilita la inserción del capital multinacional en áreas donde la inexistencia de competitividad de capitales les permite evadir la tendencia decreciente de la tasa de ganancia, incrementando ostensiblemente sus lucros muy por encima de la tasa de ganancia que tales capitales podrían lograr en sus propios países de origen y aún en las otras ramas de la economía de los países periféricos, países hacia donde fluyen los capitales corporativos transnacionales profundizando la dependencia y la vinculación creciente de las economías periféricas al mercado mundial. Por otra parte, las corporaciones escapan a la presión social de sus países de origen por los daños ecológicos que engendra su racionalidad de lucro y las tecnologías utilizadas para maximizar sus ganancias. El caso de la explotación maderera y ganadera del Brasil en la amazonía, que señalamos anteriormente, muestra justamente y con informaciones increíbles, la "racionalidad" de las corporaciones y el carácter clasista del estado brasileño, conjugándose en este caso concreto los intereses del capital extranjero con los intereses de la clase dominante brasileña, haciendo que la colonización se constituya en una clara "válvula de escape" del sistema.

2.2. La Colonización, expansión horizontal del capitalismo.

La colonización permite la incorporación de nuevas tierras a la actividad productiva y paulatinamente al mercado, produciendo bienes necesarios para cubrir las necesidades alimentarias urbanas, al tiempo que convierte tales tierras en mercancía, dado que la tierra es condición natural y básica de la producción de valores de uso y por ser un bien monopolizable. De esta manera, la colonización constituye un mecanismo de expansión del capitalismo sobre áreas nuevas.

En el proceso de avance del capitalismo a las áreas de colonización, cuyo poblamiento implica formas de producción campesinas, se engendra un proceso complejo de mediación de las fracciones del capital con las economías campesinas, lo que va diferenciando agentes sociales diversos en consonancia con las distintas vías de desarrollo de la propia colonización al interior de las formas que vayan dándose de desarrollo del capitalismo en la zona.

En el caso de la colonización vinculada al Modelo Primario-exportador, bajo la hegemonía de la forma plantación en la organización de la producción, el capitalismo penetra y se expande con la hegemonía del capital comercial sobre las otras fracciones del capital, se trata de una expansión horizontal

del capitalismo, donde el capital comercial fluye en tanto en cuanto la producción satisface la demanda externa de tales bienes de consumo o de materias primas; el ritmo de colonización de las tierras depende del estímulo externo, de la demanda efectiva coyuntural, de modo que mientras la demanda externa es creciente y posibilita la existencia de precios remunerativos, la ampliación de la frontera agrícola avanza, cubriendo las tierras cuya capacidad agrológica se adecúe a la producción de exportación. Las relaciones sociales de producción varían, desde las formas de la "redención de cultivos" hasta las formas salariales, dependiendo de la disponibilidad de mano de obra y de su fijación en la zona. En el caso ya mencionado de la economía cacaotera ecuatoriana se puede ver claramente la dinámica de la expansión de las tierras dedicadas al cultivo de la "pepa de oro" relacionada a la demanda externa y su abandono o reinserción en el mercado mundial con otro producto de exportación cuando los requerimientos externos del cacao cesaron, provocando en parte, la crisis de la bonanza cacaotera. Las relaciones sociales de producción que se dieron fueron efectivamente adecuadas a la producción cacaotera, cuyo ciclo productivo se caracteriza por un período improductivo de 3 a 4 años, a partir del cual comienza la cosecha; en tal sentido se establecieron formas de producción mediante las cuales los campesinos se comprometían a establecer las plantas del cacao para entregarlas en producción al propietario, quien "redimía" la planta-

ción mediante el pago de un cierto quantum de dinero por planta en producción y según su estado al momento de la entrega-recepción. Los campesinos, mientras establecían la plantación y ésta empezaba a producir y se la redimía podían, según el contrato que se suscribía para normar las relaciones con el propietario, sembrar cultivos anuales de subsistencia como yuca, plátano, banano, etc. cuya producción facilitaba la permanencia del campesinado sembrador en la plantación; esta modalidad posibilitaba, además de la fijación de la mano de obra y la explotación del campesino por parte del propietario, mejorar los rendimientos del cacao, cultivo que para su buen desarrollo requiere de "sombra" en las primeras fases de su crecimiento. Se dieron también relaciones puramente salariales y una infinidad de formas combinadas de relaciones sociales, inclusive el concertaje en algunas plantaciones.

En la medida de que la producción se orienta a la satisfacción de la demanda externa de la almendra del cacao, y que el proceso productivo termina con la seca de ella y por lo mismo no se da un proceso industrial del cacao, es la fracción del capital comercial la que hegemoniza la expansión del capital a las áreas colonizadas para la producción cacaotera.

Con relación al tipo de colonización impulsada con la hegemonía de la producción familiar, hemos de señalar que el

capital avanza en su expansión horizontal en formas combinadas de sus fracciones; así se dan mediaciones de las economías campesinas con el capital usurario que se adelanta para la adquisición de insumos, de bienes de primera necesidad, con cargo a las cosechas; en otros casos el colono se ve forzado a trabajar en tierras de colonización de propiedad privada y en esa medida tiene que asumir el inquilinazgo, la aparcería y otras formas de explotación y tenencia de la tierra; en determinadas ocasiones y cuando existen fuentes de trabajo el colono se ve en situaciones de vender su fuerza de trabajo por salarios, de manera que establece relaciones con el capital productivo. La expansión del capital en este tipo de colonización es compleja y adquiere especificidades en cada caso, por lo que nos es necesario investigaciones concretas para ilustrar la cuestión, puesto que la mediación de las fracciones del capital con la estrategia y dinámica interna de las formas no-capitalistas de producción implican diversas vías de desarrollo que van conformándose paulatinamente.

En el caso de la colonización bajo la hegemonía del capital industrial, con integración vertical del capital, la expansión horizontal del capitalismo asume formas también diversas, puesto que pueden impulsarse relaciones sociales de producción típicamente capitalistas o subordinar las producciones parcelarias a las necesidades de la industria, mediante la

concesión de créditos, ayuda técnica y comercialización, lo que va engendrando un monopsonio capaz de articular la lógica de la acumulación capitalista con las economías campesinas especializadas en la producción de la materia prima para la industria. Hay casos como los de Honduras y Brasil, donde las tierras habilitadas para la producción de ganado de carne conforman grandes ranchos donde se dan relaciones salariales puras; pero se dan también casos como los del oriente boliviano y el valle del Chota en el Ecuador, donde la producción cañera dirigida a la industrialización en los ingenios azucareros, combinan plantaciones (relaciones sociales capitalistas) con la subordinación de las economías campesin-s bajo un poder monopsónico, que se va estableciendo mediante la concesión de la semilla, el crédito para insumos orientados al cuidado del cultivo, la ayuda técnica para preservarlo de las plagas, la adquisición segura de la producción, etc., de manera que los campesinos se especializan en la producción de la caña y se ven forzados a entregarla al ingenio, al principio en condiciones relativamente favorables en cuanto a precios, pero más tarde los precios se fijan a gusto del comprador quien utiliza los mecanismos de calificación de la materia prima, por ej. grado de zucarina, controla el peso de los embarques de la caña, controla las tarifas del transporte, etc., para explotar al campesinado ya sometido al monocultivo en la zona.

En el caso de la explotación maderera, también se verifican formas diversas; en unos casos se trabajan las concesiones con mano de obra asalariada y con tecnologías muy ahorradoras de mano de obra, ej. Brasil; en otros casos se explota la madera mediante la compra de trozas de madera extraídas por campesinos-colonos que residen en la zona. En todo caso, la expansión del capital se realiza bajo la hegemonía del gran capital, casi siempre transnacional o asociado con capitales nacionales.

Es evidente que la colonización se da en determinadas áreas, agrológicamente adecuadas para la producción de cultivos específicos, cuya demanda interna o externa, coyunturalmente la estimula; en no pocos casos la colonización se halla estrechamente relacionada a la crisis de la economía agroexportadora.

Como se ha señalado, en el caso de la colonización del centro-sur de la costa ecuatoriana, se trataba de la producción cacaotera, de modo que las tierras que se van integrando por la colonización se corresponden al tipo de producto cuya demanda y precios internacionales e internos hacen rentable la rama productiva: se ve en el caso del Brasil que las tierras colonizadas son aptas para la producción de ganado de carne y para la producción de pulpa de madera, bienes que son de alta demanda

mundial. A la vez se puede notar que las relaciones sociales de producción que se van dando en las distintas zonas colonizadas, guardan relación con el tipo de producto, de manera que por ejemplo, el café robusta que se produce en Quinindé, P.V. Maldonado, Santo Domingo de los Colorados, posibilita una colonización bajo la hegemonía de la producción familiar, dado que la demanda permanente de fuerza de trabajo requerida para las cosechas, se adapta muy bien a la disponibilidad de mano de obra familiar y resultaría altamente onerosa para las empresas capitalistas que prefieren cultivos cuyos requerimientos de capital variable sea menor.

Una vez ilustradas las situaciones que se presentan dentro de los distintos tipos de colonización a la luz de su conceptualización como válvula de escape y como expansión horizontal del capitalismo, consideramos de relevante importancia introducir en el análisis el rol del Estado en el proceso colonizador, cuya presencia a través de las políticas públicas coadyuva a la conformación de las vías específicas de su desarrollo.

Conviene definir lo que entendemos por Estado; siguiendo a O'Donnell, el Estado "es el componente específicamente político de la dominación en una sociedad territorialmente delimitada" (1); siendo la dominación o el poder "la capacidad, actual

(1) O'Donnell: "Apuntes para una teoría del Estado", Estudios Sociales Centroamericanos. 1978, pág. 178.

y potencial, de imponer regularmente la voluntad sobre otros, incluso pero no necesariamente contra su resistencia" (1).

Este poder ejercido por el Estado, como hemos señalado, se expresa a través de las políticas públicas y de su ejecución por parte de las Entidades Estatales en que se cristaliza y objetiva el Estado.

El Estado en los países capitalistas dependientes, desde hace varias décadas, viene impulsando el proceso de modernización de las estructuras sociales y económicas, y paralelamente implementando políticas y ejecutorias relacionadas a la colonización.

El Estado, en tanto componente específico de la dominación, tiene una presencia permanente, actúa constantemente, de manera que en el caso de la colonización, el Estado determina las áreas de colonización, preservando ciertas áreas con fines de planes futuros de colonización dirigida o para evitar daños ecológicos; mediante la infraestructura, especialmente la de tipo vial, el Estado estimula o detiene relativamente, a los flujos migratorios colonizadores; lo que también lo hace a través de su capacidad de fijar precios en tierras baldías y de legalizar la posesión de los colonos sobre las tierras mediante la

(1) O'Donnell: op. cit. Estudios Sociales Centroamericanos, 1978.

entrega de títulos de propiedad y de la entrega de servicios asistenciales, crediticios, agrotécnicos, etc., diferencialmente.

Es necesario considerar que el Estado no constituye un bloque monolítico, sino que integra a las distintas fracciones de la clase dominante, las mismas que están en una permanente disputa por la hegemonía del bloque en el poder (1). La colonización, en tanto política Pública, asume distintas formas de acuerdo a los intereses que hegemonizan el bloque en el poder.

En circunstancias en que la fracción terrateniente atrasada logra hegemonizar el poder, entonces la colonización se constituyó históricamente en instrumento de ampliación y consolidación de las grandes haciendas y plantaciones, constituyendo al mismo tiempo una "válvula de escape" descongestionadora de la presión y asedio campesino sobre las tierras concentradas en pocas manos.

La política colonizadora puede adquirir otras características cuando la hegemonía en el bloque del poder es ejercida por las fracciones industrial y modernizante agraria, en cuyo caso la colonización puede ser más claramente expansión ho-

(1) Poulantzas, Nicos: "Poder político y clases sociales en el Estado capitalista", Ed. Siglo XXI, 7ma. Edición, 1973, pp.387.

rizontal del capitalismo, aunque paralelamente también "válvula de escape".

Es decir, que la colonización y su carácter en cuanto política pública, es variable y depende de las coyunturas políticas concretas. El Estado modernizante es un Estado que ejerciendo su capacidad de independencia relativa de las clases, puede impulsar políticas tendientes al mantenimiento del sistema en el largo plazo, aunque ésto suponga contradicciones con los intereses inmediatos de algunas fracciones de la clase dominante. La modernización del agro se plantea en nuestros países capitalistas dependientes de América Latina, como una necesidad para la estabilidad del sistema de dominación, lo que es comprendido e impulsado a partir de la década de los años 60, después del acuerdo de Punta del Este y dentro de la política de la Alianza para el Progreso, coincidiendo con la iniciativa del sector de punta de los terratenientes modernizantes de liquidar las formas precarias de explotación y tenencia de la tierra, propiciando el establecimiento de las relaciones de producción capitalistas en el campo, introduciendo mejoras tecnológicas en el manejo de cultivos y hatos ganaderos, capacitando la mano de obra, que escasamente se vincula a la empresa agrícola, es decir, promoviendo el desarrollo de las fuerzas productivas, donde es el Estado, a través de sus instituciones el que facilita no solamente el cuerpo de leyes necesarias para la li-

quidación de las formas precarias, sino también los recursos financieros y los estímulos tributarios para la implementación de la mecanización, el uso de fertilizantes, fungicidas, semillas mejoradas, etc. y la calificación de la fuerza de trabajo.

Así la modernización corresponde a una política pública de largo plazo, tendiente a sustentar la dominación y reproducirla, a nombre del interés general de la nación. Esta política modernizadora del agro, como señalamos antes, ha sido definida como paralela a la colonización, la misma que ha sido comprendida como complementaria de la denominada Reforma Agraria, que en definitiva ha sido una acción modernizante y poco distributiva.

En algunos países la colonización se lleva a cabo mayormente, sobre las tierras baldías, de propiedad del Estado, lo que imprime características determinadas al proceso colonizador dada la inexistencia de propietarios privados de esas tierras. La colonización en tierras del Estado hace factible un proceso acelerado de desproletarización de los inmigrantes a las tierras de colonización; a diferencia de lo que sucede cuando se trata de la colonización de tierras de propiedad privada, en cuyo caso las relaciones que se establecen entre colonos y propietarios reproducen aquellas de explotación de sus zonas de origen controladas por haciendas y grandes explotaciones empresariales.

En la mayoría de nuestros países, la modernización y la colonización han ido de la mano, a veces el énfasis ha estado en la Reforma Agraria y a veces en la colonización, dependiendo de la fuerza de la organización y Movimientos campesinos, de las alianzas con sectores modernizantes, especialmente de las Fuerzas Armadas; y también de la fuerza de los terratenientes atrasados y sus alianzas.

En este contexto del poder, hay que encontrar uno de los niveles de determinación más importantes para la explicación de la política agraria y particularmente de la política de la colonización, sus formas y especificidades.

Resumiendo los dos Capítulos, diremos que el campesinado no es homogéneo y se halla en proceso de clasificación, sin que ésto signifique que su desaparición sea condición del desarrollo del capitalismo en el agro, ni que esta vía de desarrollo, como en el caso inglés, tenga que darse en nuestros países. La mediación del capital con las economías campesinas, supone un enfrentamiento de las condiciones del mercado y del capital usurario con la dinámica interna de ellas, dinámica que inclusive puede orientarse más a una estrategia de producción de autoconsumo -como medio de resistencia al proceso de penetración del capitalismo al agro- que a la producción destinada al mercado. La mediación del capital, de sus distintas fracciones,

con las formas de producción no capitalistas, campesinas, engendra procesos de diferenciación social complejas, en la mayoría de los casos subordinando la producción campesina a la lógica del desenvolvimiento del capital sin que sea necesaria la universalización de las relaciones de producción capitalistas para que la acumulación se de.

No hay por lo tanto una linealidad en los procesos de penetración del capitalismo al agro, lo que hay son especificidades relacionadas con la fortaleza de las economías campesinas, su mercantilización, el tipo de producción que ellas desarrollan, los mecanismos de reproducción de la fuerza de trabajo familiar, el grado de conformación del ciclo del capital, la predominancia de una u otra fracción del capital, la pugna de las fracciones del capital por lograr una mayor tasa de ganancia y acumulación, etc., todo lo cual va conformando formas y vías particulares de desarrollo en el campo.

Por otra parte, las formas concretas de la colonización dependen del tipo de cultivo predominante en la zona; pues de ésto a su vez depende la viabilidad de las relaciones sociales de producción. Así mismo, el flujo colonizador se halla relacionado con el grado de monopolización de la tierra en las zonas de procedencia, de manera que a mayor monopolización de

la tierra y mayor minifundización de las parcelas campesinas, mayor es el flujo que emigra de la zona en busca de tierras en áreas de colonización; lo que se verifica en condiciones de modernización del agro, esto es, cuando se da el proceso de eliminación de formas de trabajo precario propias de la disolución del sistema de hacienda, y la expulsión de masas campesinas consiguiente, lanza a la desocupación a grandes contingentes humanos en el contexto de la introducción de tecnologías capital-intensivas, desplazadoras de mano de obra. La colonización se da cuando la masa campesina expulsada del agro no puede emplearse en otros sectores productivos urbanos. Los flujos colonizadores no tendrían la importancia presente si hubieran posibilidades de empleo en la industria, en la que la tendencia a la substitución de capital variable por capital constante no lo permite, provocando un flujo colonizador campesino, debido a la alternativa de engrosar el ejército industrial de reserva sin posibilidades reales de empleo.

La colonización, como válvula de escape actúa reduciendo el asedio campesino a las grandes propiedades agrícolas, sean haciendas, plantaciones o empresas agrícolas modernas, pero además, descompresiona y hasta cierto punto inmoviliza políticamente a los campesinos organizados.

La colonización como expansión horizontal del capitalismo integra áreas a la lógica de la acumulación, la misma que asume

formas distintas históricamente, esto es, como plantación, empresa multinacional, pequeña producción, dependiendo de la fracción del capital que predomina y las mediaciones específicas que ello determina.

La complejidad de la problemática del campesinado y de las vías de desarrollo en el campo, vistas en el contexto de la colonización, adquiere nuevamente especificidades, que provienen del carácter de la colonización y de las formas que ella asume en relación a las coyunturas económico-políticas, dentro de lo cual bien puede constituir una "válvula de escape" y/o una "expansión horizontal del capitalismo", presentándose casos de colonización campesina, de colonización empresarial y quizás aún subsisten formas de colonización vinculadas a la plantación como forma de organización de la producción. La diferenciación social pasa entonces por todos estos niveles de determinación de manera que no hay homogeneidad ni linealidad en las vías concretas que asume el desarrollo del agro en condiciones de nueva frontera agrícola integrada al proceso productivo.

Los agentes sociales que se van constituyendo en las áreas de colonización, no son fácilmente previsibles, es necesario estudiar en cada situación concreta los desarrollos específicos y las formas particulares asumidas por éstos para

identificar la predominancia de una u otra vía, o aún la pugna de ellas y el relativo equilibrio tendencial que pudiera darse.

Además, como señalábamos antes, la problemática del agro no es explicable simplemente en el propio agro, sino que está determinada también por la dinámica del conjunto de la sociedad, de manera que pueden presentarse situaciones en las que siendo el capital productivo hegemónico en el agro, la concentración y centralización del capital provoca que éste fluya hacia los otros sectores de la economía, en vinculación o no, a la actividad agrícola, en búsqueda de elevar la tasa de ganancia, lo cual trae también implicaciones sobre la conformación de vías y agentes sociales en el agro. Del mismo modo se presentan casos en que el capital productivo no es hegemónico en el agro, y sin embargo se desarrollan relaciones sociales de producción capitalistas en él; lo que en conclusión nos plantea la dificultad de sustentar tipologías y estandarizar las formas de comportamiento del capital en mediación con las formas no capitalistas de producción en áreas de colonización, siendo necesario desarrollar estudios específicos, de realidades acotadas que poco a poco vayan conformando el cuerpo científico-interpretativo "totalizador" de nuestras formaciones sociales.